

MIRADAS

Rodrigo Mundaca Cabrera
Gobernador Regional de Valparaíso



La descentralización le cambia la vida a las personas

Por muchos años hemos repetido que Chile es uno de los países más centralistas del mundo, uno de los más centralistas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el más centralista de América Latina. Eso no ha cambiado diametralmente. Por supuesto nuestra historia y nuestra geografía juegan un rol importante en esta situación de asimetría, con el 40% de la población nacional viviendo solo en la Región Metropolitana, con regiones muy dispares en sus características económicas y de habitabilidad, y con herramientas fiscales insuficientes para compartir simultáneamente los beneficios del desarrollo.

Hace tres años, el día miércoles 14 de julio de 2021 asumimos las y los primeros Gobernadores Regionales de Chile elegidos democráticamente, sin duda un hito clave en el aletargado proceso de descentralización en nuestro país, luego de haberse creado las regiones en la década del 70, los Gobiernos Regionales en 1993 y tras la elección democrática de las y los consejeros regionales en 2013. Sin duda, un camino que ha sido pedregoso y una discusión política áspera para compartir poder desde la capital a las regiones.

Sin embargo, el proceso de descentralización sigue siendo una necesidad histórica para nuestros territorios y, sin duda, para nuestro posicionamiento en el mundo, significando un avance importante en materias de autonomía fiscal, administrativa y política que dé cuenta de lo que aportamos las regiones para el desarrollo del país, que se nos retribuya por nuestra participación activa en el campo de la economía nacional y la importancia estratégica que tienen nuestras comunidades en regiones, significando además una urgencia para actualizar nuestras estrategias de desarrollo en el concierto mundial. Muchos de los Objetivos del Desarrollo Sostenible que trazó la ONU para el 2030, dependen trascendentalmente del desempeño de los gobiernos subnacionales, tanto de los Gobiernos Regionales como de los municipios y las organizaciones de la sociedad civil que vivimos en las regiones.

En la Región de Valparaíso hemos avanzado significativamente estos últimos tres años. Siempre decimos que la descentralización le cambia la vida a las personas, es decir, gracias a la elección democrática de las autoridades que componemos los Gobiernos Regionales, hemos podido desplegar fuertemente la justicia territorial para llegar con inversión pública, con fuerte gestión pública y privada, con un enfoque de sustentabilidad y respeto a los derechos humanos, a cada uno de los rincones de nuestra región. Conocemos y hemos aportado en diversas comunidades de nuestros territorios que nos muestran lo apartados que estuvimos del desarrollo de Chile por muchas décadas.

En el último tercio de siglo Chile entró en diversos foros internacionales de comercio y habilitación de exportaciones, fundamentalmente minerales, alimentos y otras materias primas, sin duda avances, pero comunidades completas no tenían acceso al agua, carecían de alcantarillado y no se le aseguraba el derecho a la salud para personas con algún grado de discapacidad en los territorios, entre otras materias.

Por tanto, los desafíos siguen siendo enormes, aumentar nuestras capacidades, presupuestos y nuestras competencias como Gobierno de la Región y con una institucionalidad que fortalezca nuestra coordinación con el gobierno central, municipios y con la sociedad civil, para implementar modelos de desarrollo acordes con nuestras necesidades, superando asimetrías estructurales en vivienda, agua, educación, transporte y salud que dependen del nivel central y de las carencias que llevan décadas y que heredamos del centralismo más perverso, para construir un proyecto regional que nos una a todas y todos quienes formamos parte de la región más importante del país, después de la Región Metropolitana. Seguimos necesitando que este debate no desaparezca del Congreso Nacional ni de las agendas del gobierno central, porque cada iniciativa que se construye desde las instituciones que representamos el fortalecimiento del proceso de descentralización es una iniciativa que le cambia directamente la vida a las personas, eso significa gobernar con los pies puestos en nuestros territorios.